BIB Bibliotecología y Ciencia de la Información

[43-48]

La práctica profesional en el CeDInCI: una experiencia de articulación entre la formación académica y el ejercicio bibliotecario

BONCH, SONIA ESTHER
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.
Departamento de Archivística y Bibliotecología. Argentina.
soniaestherbonch@gmail.com

› **RESUMEN**

Las prácticas profesionales constituyen uno de los espacios formativos más relevantes de la carrera de Bibliotecología, al posibilitar la articulación entre los conocimientos teóricos adquiridos durante la formación universitaria y las dinámicas propias del ejercicio profesional. El presente artículo analiza la experiencia desarrollada en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) en el marco de la Práctica Profesional de la Diplomatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Buenos Aires. Durante la práctica se participó en actividades vinculadas con la organización y el procesamiento técnico de materiales bibliográficos y hemerográficos, los servicios bibliotecarios, la digitalización, la preservación documental, el archivo y tareas administrativas. La rotación por las diferentes áreas permitió comprender la articulación entre los distintos procesos que integran una unidad de información y reflexionar sobre el papel del bibliotecario en la preservación, organización y difusión del patrimonio documental. La experiencia reafirmó el valor de las prácticas profesionales como un espacio de aprendizaje significativo para la construcción de competencias, el fortalecimiento de la identidad profesional y la comprensión del compromiso social de la bibliotecología.

Palabras clave: prácticas profesionales; bibliotecología; CeDInCI; formación profesional.

» Introducción

Las prácticas profesionales constituyen un componente esencial de la formación bibliotecológica, ya que ofrecen un espacio privilegiado para integrar los conocimientos adquiridos durante la carrera con las realidades del ejercicio profesional. En este proceso, los estudiantes no solo aplican herramientas y procedimientos técnicos, sino que desarrollan una comprensión integral del funcionamiento de las unidades de información y del rol social del bibliotecario.

Desde la perspectiva del aprendizaje experiencial, Schön (1992) plantea que la *práctica reflexiva* implica un proceso de aprendizaje que trasciende la aplicación mecánica de saberes teóricos, ya que supone la capacidad de observar, interpretar y adaptar la práctica en función del contexto. Esta perspectiva resulta especialmente pertinente para la formación bibliotecológica, donde la diversidad de instituciones y escenarios de trabajo exige una mirada crítica, flexible y reflexiva.

En este marco, la práctica profesional desarrollada en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) representó una oportunidad para conocer el funcionamiento de una institución especializada en la recuperación, conservación, organización, catalogación y difusión de las producciones políticas, sociales y culturales de las izquierdas y de los movimientos gremiales, culturales y artísticos de América Latina y del mundo. El recorrido por sus diferentes áreas permitió comprender que el trabajo bibliotecario trasciende la ejecución de tareas técnicas y requiere una visión integral de los procesos que sostienen el funcionamiento de una unidad de información. Más que aplicar conocimientos adquiridos durante la carrera, la experiencia posibilitó interpretar las dinámicas institucionales, reconocer la interdependencia entre los distintos procesos bibliotecarios y valorar el trabajo colaborativo como un elemento fundamental para garantizar el acceso y la preservación del patrimonio documental.

El objetivo de este artículo es analizar la experiencia desarrollada durante la práctica profesional y reflexionar sobre su aporte a la formación del bibliotecario, destacando el valor de la articulación entre la teoría y el ejercicio profesional, así como el compromiso de las unidades de información con la preservación del patrimonio documental y el acceso al conocimiento.

» El CeDInCI como institución

El CeDInCI fue fundado en 1997 y constituye un centro de referencia nacional e internacional dedicado a la recuperación, preservación, organización y difusión del patrimonio documental relacionado con las izquierdas latinoamericanas. Articula en un mismo espacio una biblioteca, una hemeroteca, archivos y colecciones documentales vinculados a una amplia diversidad de corrientes políticas, entre ellas el anarquismo, el socialismo y el comunismo, así como valiosos fondos sobre movimientos de mujeres y activismos sexo-genéricos. Sus colecciones incluyen libros, publicaciones periódicas, manuscritos, fotografías y otros documentos de relevante valor histórico, cultural y testimonial.

Estas características convierten al CeDInCI en un espacio de formación particularmente enriquecedor para los estudiantes de Bibliotecología, ya que permite conocer de manera integrada los procesos de organización, preservación, acceso y difusión del patrimonio documental.

La institución gestiona sus colecciones y fondos documentales mediante sistemas integrados de software libre: Koha para la biblioteca y la hemeroteca, ICA-AtoM para los archivos y colecciones particulares, y WordPress para sus portales digitales. La utilización de herramientas de software libre refleja el compromiso institucional con el acceso abierto, la preservación digital y la sustentabilidad tecnológica, principios que orientan el desarrollo de sus actividades.

» Metodología de la práctica

La elección del CeDInCI como institución para el desarrollo de la práctica respondió a la posibilidad de realizar un recorrido por las áreas de una unidad de información especializada en la preservación y difusión del patrimonio documental.

La práctica profesional se desarrolló durante un período de 150 horas, bajo la tutoría pedagógica de la Prof. Irma Luz García y la orientación institucional de la Mg. Karina Jannello. Las actividades se organizaron en diferentes etapas: el conocimiento de la institución, el desarrollo de actividades específicas en cada área, el seguimiento por parte de la coordinación y la elaboración del informe final, que insumió 30 de las 150 horas totales de la práctica.

La modalidad de trabajo se basó en la rotación por las distintas áreas de la institución, permitiendo conocer los procesos específicos de cada una y comprender su integración dentro del funcionamiento general del Centro. Las actividades combinaron la observación, la participación guiada y la realización de tareas propias del ejercicio profesional. Esta metodología favoreció un aprendizaje progresivo, posibilitando aplicar conocimientos adquiridos durante la carrera y desarrollar nuevas competencias en un contexto institucional real.

La posibilidad de participar en diferentes sectores permitió comprender el funcionamiento cotidiano de la institución desde múltiples perspectivas, lo que permitió reconocer la interrelación existente entre los distintos procesos documentales. Lejos de operar de manera aislada, la catalogación, la preservación, los servicios y la organización de la información se articulan permanentemente para garantizar el acceso al patrimonio documental. El acompañamiento del equipo de trabajo resultó fundamental en este proceso, ya que favoreció un aprendizaje basado en la observación, el intercambio de conocimientos y la participación progresiva en las tareas propias de cada área.

» La experiencia en el CeDInCI

En la Hemeroteca, las actividades se orientaron a la verificación de publicaciones periódicas, el control de existencias, la evaluación del estado de conservación de los ejemplares y la incorporación de números faltantes. En este sentido, se trabajó directamente con publicaciones periódicas, entre

ellas, *La Vanguardia Popular* y *El Pueblo* (Paraguay). Asimismo, se realizaron tareas de catalogación, actualización de registros bibliográficos en Koha y asignación de signaturas topográficas. Esta experiencia permitió dimensionar la complejidad de la gestión de colecciones seriadas y la importancia del control bibliográfico para garantizar su integridad y facilitar su recuperación.

En la Biblioteca se llevaron a cabo tareas de catalogación, tanto de registros previamente existentes como de nuevas incorporaciones. El trabajo incluyó la verificación de ejemplares, la descripción bibliográfica, la asignación de signaturas topográficas y la ubicación física del material. Estas actividades permitieron aplicar contenidos desarrollados durante la carrera y comprender la importancia de la normalización de los procesos técnicos para favorecer la recuperación de la información.

La participación en el Servicio de Referencia permitió conocer las diferentes formas de acceso a las colecciones y comprender el rol del bibliotecario como mediador entre los usuarios y la información. Más allá del conocimiento de los procedimientos administrativos para la consulta del acervo, esta experiencia puso de manifiesto la importancia de orientar al usuario y facilitar el acceso a recursos documentales especializados.

En el Archivo se realizó una introducción a los procesos técnicos archivísticos mediante el uso del software ICA-AtoM. El trabajo con archivos personales permitió conocer el tratamiento archivístico y reconocer las diferencias entre la descripción bibliográfica y la descripción archivística.

La rotación por el área de Administración permitió comprender una dimensión poco abordada durante la formación académica: la gestión económica de una institución cultural. Las tareas relacionadas con la rendición de donaciones, la facturación de aportes y el registro de colaboraciones evidenciaron la importancia de los procesos administrativos para contribuir a la sostenibilidad institucional.

Finalmente, la experiencia en Digitalización permitió reconocer el valor de las tecnologías aplicadas a la preservación documental. La utilización de diferentes equipos de digitalización y el trabajo sobre publicaciones microfilmadas posibilitaron comprender que la digitalización no solo amplía el acceso a la información, sino que constituye una estrategia indispensable para reducir la manipulación de documentos originales y favorecer su conservación a largo plazo.

La posibilidad de participar activamente en áreas y funciones diversas permitió comprender que cada una de ellas aporta, desde su especificidad, al cumplimiento de una misión común: preservar, organizar y facilitar el acceso al patrimonio documental.

El recorrido por estas áreas del CeDInCI no solo permitió conocer las particularidades de cada sector, sino también comprender la articulación existente entre los diferentes procesos que hacen posible el funcionamiento integral de la institución. Esta visión integral constituyó uno de los aprendizajes más significativos de la práctica, ya que puso de manifiesto que ninguna tarea bibliotecaria constituye un proceso aislado. Cada decisión técnica incide directamente en el acceso a la información, en la preservación del patrimonio documental y en la calidad de los servicios ofrecidos a los usuarios.

» Aprendizajes y articulación entre teoría y práctica

Una de las enseñanzas más significativas de la práctica fue comprender que los procesos bibliotecológicos, estudiados de manera diferenciada a lo largo de la formación universitaria, constituyen en la práctica un sistema integrado e interdependiente. La catalogación no es un proceso autónomo: incide directamente en la recuperación de la información; la preservación no se limita al depósito de materiales, sino que condiciona su disponibilidad futura; y los servicios bibliotecarios solo pueden cumplir su función si los procesos que los sostienen funcionan de manera articulada. Comprender esa interrelación amplió la visión del ejercicio profesional y permitió valorar la importancia del trabajo coordinado dentro de una unidad de información.

En este sentido, Abate y Lyons (2020) sostienen que la incorporación de prácticas profesionales en los planes de estudio implica una apuesta curricular por la formación en contexto, donde el saber se construye en la articulación entre los conocimientos académicos y las demandas concretas del campo profesional.

Este fue, sin duda, uno de los aprendizajes más significativos de la práctica, ya que me permitió integrar conocimientos que, hasta ese momento, había incorporado de manera fragmentada a lo largo de mi formación universitaria. La experiencia confirmó que las prácticas profesionales no solo complementan la formación académica, sino que constituyen un espacio indispensable para construir una comprensión integral del ejercicio bibliotecario.

» Conclusiones

La práctica profesional desarrollada en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) constituyó una instancia fundamental en mi formación como bibliotecaria, ya que me permitió integrar los conocimientos adquiridos durante la carrera con las exigencias y dinámicas del ejercicio profesional. La rotación por las distintas áreas de la institución favoreció una comprensión integral de los procesos bibliotecarios y evidenció la interdependencia entre la organización de la información, los servicios, la preservación, la digitalización y la gestión institucional.

La experiencia también permitió comprender que el trabajo bibliotecario trasciende la aplicación de procedimientos técnicos. Requiere planificación, trabajo colaborativo y un compromiso permanente con la preservación y el acceso al patrimonio documental, entendidos como condiciones indispensables para garantizar el derecho a la información y contribuir a la construcción de la memoria colectiva.

Asimismo, las prácticas profesionales constituyen un componente esencial de la formación universitaria, ya que fortalecen competencias, favorecen la integración entre la teoría y la práctica y facilitan la transición entre el ámbito académico y el ejercicio profesional. La experiencia en el CeDInCI me permitió comprender el rol del bibliotecario como mediador entre el patrimonio

documental y la comunidad, destacando su responsabilidad en la organización, preservación y difusión del conocimiento.

En lo personal, la práctica fortaleció mi identidad profesional y confirmó que el ejercicio de la bibliotecología implica una responsabilidad que trasciende el dominio de técnicas y procedimientos. Comprendí que cada decisión profesional tiene un impacto directo en la preservación, el acceso y la circulación del conocimiento. Asimismo, la experiencia me permitió reconocer que una unidad de información funciona como un sistema integrado, en el que cada proceso se articula con los demás y contribuye al cumplimiento de una misión en común.

Las prácticas profesionales no solo acercan a los estudiantes al ejercicio de la profesión; también contribuyen a formar bibliotecarios comprometidos con la preservación de la memoria, el acceso democrático a la información y el fortalecimiento de las instituciones que resguardan nuestro patrimonio documental. En un contexto en el que las unidades de información enfrentan permanentes desafíos tecnológicos, sociales y culturales, estas experiencias resultan indispensables para formar profesionales capaces de responder a las demandas de una sociedad cada vez más compleja, diversa y dinámica.

Conservar y difundir el patrimonio documental no es solo una tarea técnica; constituye un compromiso con la memoria colectiva, con el acceso al conocimiento y con la construcción de una sociedad más informada, inclusiva y democrática. Esa fue, sin duda, la enseñanza más valiosa que me dejó esta práctica profesional.

» Bibliografía

› Abate, S.; Lyons, S (2020). “La inclusión de prácticas profesionales en la formación de grado : una mirada curricular”. En: S. Abate (Coord.). *Textos curriculares en contexto: Saberes, sujetos e instituciones* (pp. 73-84). EDULP. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5025/pm.5025.pdf

› Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós.

» Bonch, Sonia Esther.

Diplomada en Bibliotecología y Ciencia de la Información por la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y estudiante avanzada de la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información con orientación en preservación y conservación. Adscripta al Grupo de Estudios en Archivo(s) e Historia de las Disciplinas de la Información (INIBI-UBA) y adscripta al Instituto de Literatura Argentina (ILA-FFyL-UBA). Ha realizado su práctica profesional en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI).